

Capítulo 84

El Dragón que vive entre la chusma (3)

Jin Mu-Won estaba rodeado por más de una docena de matones musculosos y de aspecto feroz. Si una persona normal se pusiera en su lugar, sin duda se sentiría intimidada, pero, por desgracia, Jin Mu-Won no era un hombre cualquiera.

Observó fríamente a los rufianes gigantes que blandían dao a su alrededor y preguntó: "¿Hay algún problema?"

"¿Nos preguntas eso porque realmente no lo sabes?"

Un hombre que parecía ser el jefe matón se adelantó y miró fijamente a Jin Mu-Won. Tenía una gran barriga cervecera y una larga cicatriz en el rostro, lo que le daba un aspecto amenazador.

Jin Mu-Won se encogió de hombros casualmente y respondió: "Estoy bastante seguro de que nunca he conocido a ninguno de ustedes antes".

"Viniste aquí para encontrar al estafador, Ha Jin-Wol, ¿verdad?"

"¿Es eso un problema?"

Claro que es un problema. ¡Hagan que este gamberro se arrodille!

Antes de que el jefe terminara de dar sus órdenes, los matones ya habían blandido sus espadas hacia Jin Mu-Won.

¡SWOOSH!

La visión de una lluvia de espadas cayendo sobre ellos habría asustado a la mayoría de las personas, pero Jin Mu-Won era el peor oponente posible al que intentar asustar.

Él simplemente extendió dos dedos de una mano y se estiró hacia las hojas que se aproximaban.

"¿Estás loco?", se rió uno de los atacantes, pero al momento siguiente la sonrisa se le borró del rostro.

¡ROMPER!

En el instante en que los dedos de Jin Mu-Won tocaron su dao, este se rompió como un cristal. El joven había usado su Dedo Destructor de Armas (碎兵指).

Después de eso, Jin Mu-Won continuó pinchando el resto de las armas, y una por una, se hicieron añicos y cayeron al suelo.

La mandíbula del jefe barrigón cayó mientras gemía, "¡Ooo...!!"



No podía creer lo que veía. Esta escena desafiaba el sentido común. ¿Cómo podía un ser humano destruir armas de acero con los dedos?

"¿Tú? Tú eres..." murmuró.

Jin Mu-Won se giró hacia el jefe, quien repentinamente perdió fuerza en las piernas y cayó de trasero al ver cómo los dos dedos letales se cernían sobre su frente. A su alrededor, los otros hombres, cuyas armas habían sido destruidas, permanecieron inmóviles como estatuas, con los ojos llenos de terror.

¡Mierda! Nos equivocamos de persona.

Él es un maestro, él es un maestro...

Aunque había muchos guerreros murim en Kunming, durante la última década, ninguno había visitado jamás los barrios bajos. Por eso, a los matones no se les ocurrió que Jin Mu-Won fuera un artista marcial. Ni siquiera notaron la espada que colgaba de la cintura del joven hasta después de recibir una paliza brutal.

¡Mierda! ¿Por qué vino un maestro a un lugar como este?

Jin Mu-Won había destruido una espada con sus propias manos, no, con solo el toque de un dedo. Esa solo podía ser la habilidad de un maestro supremo.

Cuando el mismo pensamiento cruzó por la mente de los matones, no pudieron evitar tragar saliva con miedo.

Jin Mu-Won se agachó frente al jefe matón y le preguntó: "¿Todavía tienes algún problema conmigo?"

—No, no hay problema. —El matón jefe negó con la cabeza desesperadamente.

—Entonces, ¿es un buen momento para charlar?

¡Claro! Podemos charlar cuando queramos. ¡Jejeje!

—Bien. —Jin Mu-Won sonrió.

Sin embargo, para el jefe matón, la sonrisa del joven era como la de un demonio. Sonreía, pero si esos dedos diabólicos le tocaran la frente...

¡ESTREMECIMIENTO!

Sólo imaginarlo le hacía temblar como una hoja al viento.

—Entonces, ¿por qué la mera mención del nombre de Ha Jin-Wol los hizo reaccionar así?

"Ese hijo de puta..." El matón jefe quiso maldecir, pero al ver la cara de Jin Mu-Won, cerró la boca de inmediato. Era mejor no molestarlo cuando aún no entendía la relación entre él y Ha Jin-Wol.



Con un suspiro, el jefe matón le contó a Jin Mu-Won su versión de los hechos. Se llamaba Ma Deung, y era tanto el dueño del garito como el líder de los residentes de los barrios bajos. Podría pensarse que construir un garito en un barrio pobre era una mala idea, pero como la mayoría de los informantes y alguaciles del gobierno tendían a evitar los barrios bajos, la clientela del garito terminó siendo principalmente funcionarios de alto rango y la élite adinerada que buscaba divertirse ocultando su identidad. Así, el margen de beneficio de Ma Deung era alto y el negocio iba bien, lo que le llevó a acumular una fortuna considerable, hasta el punto de planear expandir su negocio al centro comercial de Kunming.

Sin embargo, su gran ambición fue inesperadamente destrozada por una persona llamada Ha Jin-Wol.

Ha Jin-Wol era un erudito con aspecto desposeído, así que cuando visitó por primera vez los barrios bajos con solo una moneda de plata en la mano, nadie lo molestó. Rápidamente la perdió y luego pidió dinero prestado en el garito.

Fue entonces cuando las cosas empezaron a empeorar rápidamente.

Ma Deung no sabía si Ha Jin-Wol simplemente ocultaba sus habilidades originales o si estas habían mejorado repentinamente, pero su tasa de victorias comenzó a aumentar rápidamente, hasta el punto de que ni siquiera sus mejores crupieres pudieron detenerlo. Por lo tanto, no tardó mucho en que Ha Jin-Wol ganara tanto dinero de sus mejores clientes que se convirtió en un problema.

Naturalmente, Ma Deung no podía quedarse de brazos cruzados e ignorar el problema. De inmediato movilizó a sus hombres para robarle todo el dinero a Ha Jin-Wol y cortarle un brazo al erudito.

Sin embargo, ¿sabes qué hizo ese tipo? Simplemente sonrió y movió los dedos al azar. Al principio, pensé que iba a hacer algo, así que me quedé mirando y esperando, pero... Como si recordara algo terrible, Ma Deung apretó los dientes y todo su cuerpo tembló de rabia.

—¿Pero? —insistió Jin Mu-Won, interesado por ese recuerdo que Ma Deung no parecía dispuesto a recordar.

De repente, me sentí muy mareado, y entonces... un ejército de hermosas hadas descendió del cielo y apareció frente a mí.

Numerosas damas seductoras con túnicas ligeras y ondulantes hechas de claraboya habían aparecido y le habían robado el corazón. Su piel blanca y sedosa, sus profundos ojos negros, sus voces angelicales y sus gestos seductores eran tan hipnotizantes que Ma Deung y todos sus hombres quedaron hechizados y olvidaron por completo dónde estaban o qué hacían.



Fue como un sueño, no, ni en sueños pensé que conocería mujeres tan hermosas. En ese momento, sentí que algo más increíble que mis sueños más locos se había hecho realidad.

Y así, Ma Deung y sus hombres habían hecho el amor con las encantadoras hadas... hasta que despertaron de sus dulces sueños y entraron en la pesadilla que era la realidad.

Lo primero que Ma Deung vio al abrir los ojos fue la gran roca que sostenía en los brazos. Para colmo, estaba teniendo sexo con ella, desnudo, a la vista de todos en el barrio.

Su reputación se había ido por la borda, sin posibilidad de recuperación en esta jungla sin ley que era un barrio marginal. De la noche a la mañana, el temido tirano se había convertido en un hazmerreír lamentable.

¿Podría haber sido una formación ilusoria? Jin Mu-Won entrecerró los ojos.

Según quienes presenciaron la caída en desgracia de Ma Deung, Ha Jin-Wol permaneció en el lugar del incidente durante mucho tiempo, mirando fijamente a los matones y murmurando para sí mismo. Sus reflexiones aparentemente fueron algo así como: «Como era de esperar, ¿son los humanos más instintivos que lógicos? ¿O son estos matones simplemente inmorales por naturaleza? Si es así, ¿qué los diferencia de los animales?».

Jin Mu-Won intentó imaginar la escena en su mente y no pudo evitar estallar en risa: "Pfft, jajaja... entonces, ¿qué pasó después?"

Mientras estábamos... indispuestos, ese cabrón se largó con todo el dinero de mi garito. ¡Se lo llevó todo! ¡Todo el dinero que llevo ahorrando años! ¡Puaj!

Ma Deung sollozó un momento y luego continuó contando el resto de su historia. Tras el robo a plena luz del día, había movilizado rápidamente a todos sus hombres para capturar a Ha Jin-Wol. Sin embargo, aunque capturar al erudito no fue difícil, Ha JinWol tenía la tendencia a escapar enseguida como una anguila escurridiza, lo que, de alguna manera, hacía las cosas aún más frustrantes que si no lo hubieran atrapado... ¿Sabes dónde está ahora?

"Recientemente apareció en el mercado de ganado al final de Shining Street, pero no estoy seguro de si volverá allí". ¹

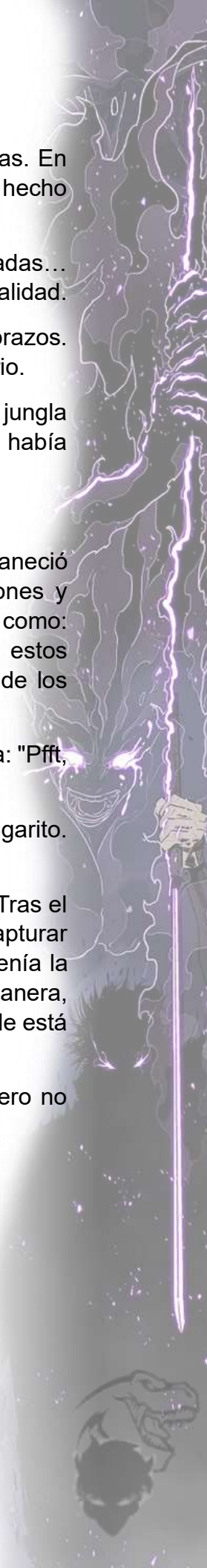
—Ya veo. —Jin Mu-Won se puso de pie.

"¿Te vas a ir ahora?"

"¿Quieres que me quede?"

—No, por favor sigue adelante y espero que no vuelvas nunca.

Jin Mu-Won se giró y se fue, sacudiendo la cabeza.



Solo cuando Ma Deung estuvo seguro de que el joven ya no podía verlo ni oírlo, les gritó a sus lacayos: "¡Oigan, chicos! ¡Traigan la sal! ¡Y luego espolvoréenla por todas partes!"

Seguir al hombre llamado Ha Jin-Wol resultó ser una experiencia surrealista.

Ha Jin-Wol compró primero una docena de vacas robustas en el mercado de ganado y las llevó a un pueblo cercano. Luego organizó una competencia taurina y observó las corridas durante dos días. Después, ofreció un festín a los aldeanos, les regaló los toros y partió hacia un monasterio en una de las colinas cercanas.

Allí, pasó mucho tiempo discutiendo con un anciano monje. Se decía que su debate fue tan feroz e intenso que no se diferenciaba de un combate a muerte entre dos artistas marciales. Al final, el monje abandonó el monacato entre lágrimas y regresó a la sociedad normal. Jin Mu-Won encontró al exmonje y le preguntó sobre el contenido del debate, pero el monje se negó rotundamente a decir nada.

A juzgar por sus acciones, parecía que Ha Jin-Wol estaba tan loco como el camarero lo había descrito. No había un patrón en su comportamiento ni una señal de un objetivo claro. Simplemente hacía lo que le apetecía espontáneamente.

Probablemente era comprensible que uno desistiera de buscar al hombre en ese momento, pero Jin Mu-Won no tenía ganas. Por alguna razón, le gustaba este lunático encantador. Así que siguió las huellas del erudito loco... hasta el Bosque de Piedra (石林).³

Como su nombre indica, el Bosque de Piedras era literalmente un bosque de piedras. Allí se alineaban rocas de formas extrañas, convirtiéndolo en un atractivo turístico desde la antigüedad.

Incluso Jin Mu-Won quedó impresionado por su grandeza y magnificencia.

“¿Había un lugar como este en el mundo?”

Había una roca que parecía una espada y otra que se parecía a Buda, pero simplemente el hecho de que todas esas innumerables rocas diferentes pudieran unirse perfectamente para formar un bosque entrelazado hacía que uno se diera cuenta de cuán misteriosa y armoniosa podía ser la naturaleza.

Jin Mu-Won caminó lentamente por el Bosque de Piedra, maravillándose de su esplendor.

Este fue el último lugar donde Ha Jin-Wol fue visto, y para llegar hasta aquí, había pasado un día entero viajando sin descanso. Debería haber estado muy molesto, pero por alguna razón, la expresión de Jin Mu-Won era relajada.

Su curiosidad por el extraño personaje que Mu Jin le había presentado superó con creces su enojo. Deseaba saber qué clase de excéntrico era Ha Jin-Wol para embarcarse en un viaje tan alocado y extravagante.



De repente, se detuvo en seco. Desconcertado, se quedó mirando la roca con forma de espada que tenía justo delante. ¡Estaba seguro de haber visto esa misma roca hacía poco!

"...¿De ninguna manera?"

Jin Mu-Won pasó junto a la roca con forma de espada. Anteriormente, había girado a la izquierda en ese punto, pero esta vez optó por girar a la derecha. Sin embargo, después de un rato, se encontró de nuevo frente a la roca con forma de espada.

Él quedó estupefacto.

"¿Cuándo entré en una formación?"

A pesar de que su Conocimiento Omnipresente todavía estaba activo, entró en una formación sin darse cuenta.

¿Es esta tu idea de una ceremonia de bienvenida?

Estaba atrapado en una formación que distorsionaba los sentidos para crear una ilusión. Fue, sin duda, una bienvenida de ensueño. Por suerte, la formación no parecía haber sido creada con la intención de asesinar, pero si seguía dando vueltas así, tarde o temprano, se cansaría.

Jin Mu-Won observó sus alrededores por un rato, luego miró hacia el cielo más allá de los imponentes árboles de piedra.

¡BOOM!

Jin Mu-Won se impulsó desde el suelo y saltó alto. Justo cuando creía escapar de la formación, todo a su alrededor se volvió completamente negro, y no pudo ver ningún lugar al que saltar con seguridad. Una vez más, sus sentidos se distorsionaron, y no tuvo más remedio que aterrizar en el mismo lugar donde había saltado.

"Parece que no hay ninguna escapatoria que pueda aprovechar saltando, ¿eh?" dijo pensativo.

Sintió que Ha Jin-Wol lo estaba poniendo a prueba, y en realidad lo estaba observando desde algún lugar cercano, aplaudiendo felizmente mientras admiraba los resultados de su obra maestra.

"Hmm, realmente no disfruto estar en situaciones como estas..."

Había dos maneras de tratar con personas muy inteligentes: una, ser más listo que ellos, o dos, simplemente usar la fuerza bruta.

Jin Mu-Won decidió utilizar el último método.



Sabía muy bien que bailar en la palma de la mano de su oponente en su campo de especialización era una tontería. Bueno, si así era como Ha Jin-Wol quería jugar, solo tendría que enfrentarse al erudito usando su propia especialidad.

Colocó una mano sobre Flor de Nieve y luego sacó la espada con un movimiento rápido.

¡SWOOSH!

Tras un destello de luz brillante como un meteorito cayendo del cielo, el silbido de Flor de Nieve, al atravesar el regalo de bienvenida de cierto erudito, resonó resonantemente por todo el Bosque de Piedra.

¡CRASH!

Como cuando se abre el telón al comienzo de una obra, la formación se abrió y reveló al hombre que estaba detrás de ella.

“...¿Eh?”

Nota de FoodieMonster007: ¡Ha Jin-Wol, el deuteragonista de Northern Blade, finalmente aparece después de más de 80 capítulos! *APLAUSOS APLAUSOS*

Para tu información, si alguna vez planeas unas vacaciones en China, Yunnan es un destino fantástico, mucho mejor que Pekín o Shanghái. Tienen una barbacoa, té y queso buenísimos, que puedes disfrutar mientras contemplas los impresionantes paisajes. Aunque los viajes exigen una cantidad desmesurada de caminatas, al menos el senderismo ayuda a abrir el apetito y, ya sabes, tienes una excusa para comer más champiñones con queso de cabra frito...

